

Tractatus 5.1362 (recargado)

DIEGO MARCONI

Traducción del inglés por Kurt Wischin

§ 1. Introducción

EN EL *TRACTATUS*, EN EL CONTEXTO DE UNA DISCUSIÓN de posibles relaciones entre proposiciones —en particular de relaciones inferenciales— que en sí misma es parte de la teoría de funcionalidad veritativa (TLP 5. ss.), Wittgenstein desecha brevemente de la causación como fundamento de la inferencia: «De que un estado de cosas cualquiera esté dado no se puede, en modo alguno, deducir que esté dado otro, enteramente distinto» (TLP 5.135¹); «No hay un nexo causal que justifique tal deducción» (TLP 5.136). Él agrega dos comentarios. Primero, «No *podemos* inferir los acaecimientos del futuro a partir de los actuales [...]» (TLP 5.1361). Y, en segundo lugar,

La libertad de la voluntad consiste en que acciones futuras no pueden conocerse [ahora]². Sólo podríamos conocerlas [*Nur dann könnten wir sie wissen*] de ser la causalidad una necesidad *interna* como la deducción lógica [*Schlusses*]. —La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica.

(«A sabe que *p* es el caso» carece de sentido [*ist sinnlos*] si *p* es una tautología) (TLP 5.1362).

¹ [Nota del traductor: Los pasajes en español del *Tractatus* se citan de: Wittgenstein Ludwig (1922/1973). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Versión e introducción de Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera. Madrid: Alianza. La traducción al castellano de este pasaje (5.135) se desvía de la traducción de los traductores mencionados].

² La traducción de Pears-McGuinness ignora la palabra «jetzt». [Nota del Traductor: La traducción de las citas del *Tractatus* sigue la traducción de Jacobo Muñoz e Isidor Reguera, Madrid: Alianza, 1973, a menos que se diga lo contrario; el pasaje citado en español incluye «ahora» sin los corchetes que pone el autor en la versión en inglés.]

D. Marconi (✉)
University of Turin, Italy
e-mail: diego.marconi37@gmail.com

Disputatio. Philosophical Research Bulletin
Vol. 11, No. 23, Dec. 2022, pp. 287-307
ISSN: 2254-0601 | [SP] | ARTÍCULO

Este párrafo con la notable excepción de la última oración (más adelante sigue mucho más sobre esto) está anticipado casi literalmente en los *Diarios* (NB 43, 27.4.15). El contexto ahí no es ni la causación ni la teoría general de la inferencia. A la observación sobre la libertad de la voluntad siguen, el mismo día, dos observaciones separadas: «No debería tener que preocuparme acerca del lenguaje»³, «La no-corrección es similar a la no-identidad»⁴ que, a primera vista, no parecen estar relacionadas ni con la casualidad ni con el libre albedrío. Da la impresión de que Wittgenstein, al componer el *Tractatus*, recurrió a la observación sobre la libertad de la voluntad como relevante para el tópico de la causación y, de manera más general, a la cuestión de las relaciones entre proposiciones.

§ 2. La reconstrucción de Frascolla

Es muy conocido que Wittgenstein trató el tema de la voluntad en escritos posteriores en particular con relación a la acción⁵. La mayoría de estas reflexiones, sin embargo, no parecen tener una conexión con el *Tractatus* TLP 5.1362 o, de manera más general, tener una relevancia inmediata para la libertad de la voluntad. Mientras se ha dedicado considerable atención a semejantes reflexiones tardías⁶, la *TLP* 5.1362 generalmente se ha ignorado⁷. Los comentaristas que la mencionan están usualmente contentos con describir su argumentación como una aplicación no problemática del rechazo humeano de Wittgenstein de la causalidad metafísica (e.g., Black 1964, Glock 1996 y Soleri 2003), enfatizando ocasionalmente el carácter reductivo o «minimalista» de la concepción wittgensteiniana de la libertad de la voluntad: «*Nada más que*

³ [Nota del traductor: el texto original dice, de manera no completamente gramatical: «Ich darf mich nicht um die Sprache kümmern brauchen», reproducido en inglés como: «I cannot need to worry about language»; quizá sirva aclarar que Wittgenstein expresa ahí una prohibición, no una impotencia].

⁴ Nota del traductor: "Das Nicht-Stimmen ist ähnlich wie die Nicht-Identität". En inglés esto se reproduce como «Non-truth is like non-identity»; sin embargo, el texto original no habla en ningún momento de la verdad.

⁵ E.g. en *Investigaciones Filosóficas* §§ 174, 176, 611–632 y parte II, sección VIII.

⁶ Véase, por ejemplo, (Hymann 2011) y (Alvarez 2016).

⁷ Véase Mion (2017, p. 27) con relación a una lista de obras estándar Sobre Wittgenstein que ignoran *TLP* 5.1362. También pasa sin mención en Mounce (1981) y Glock & Hyman (2016).

ignorancia o incertidumbre acerca del futuro, en contraste con un compromiso *sustancial* a la idea metafísica de una “voluntad” que podría ser libre o no libre» (Trakakis & Cohen 2008, xv [énfasis añadida]; véase también Glock (1996, p. 387)). Según veremos, algunos comentaristas encuentran semejante concepción insatisfactoria, considerado el desconocimiento del futuro como totalmente compatible con el determinismo, por consiguiente, con la ausencia de la libertad.

Es notable que ninguno de estos comentaristas reconstruye con detalle la argumentación de Wittgenstein en *TLP* 5.1362. Frascolla (2007), en contraste, dedica cinco páginas de argumentación densa a su análisis. Frascolla es excepcional también en otro respecto: mientras otros comentaristas entienden que *TLP* 5.1362 contiene un argumento *del* rechazo de la causalidad a la libertad de la voluntad —según acabo de señalar— (una interpretación que rechazaré eventualmente, véase la § 5), Frascolla considera la libertad de la voluntad como una *premisa* de un argumento contra la necesidad del «nexo causal»: «La conclusión ... es que el nexo entre causa y efecto no se puede asimilar, en cuanto se trate de la necesidad del nexo, a la relación del vínculo entre premisa y consecuencia» (Frascolla 2007, p. 131). Un «corolario» es que sólo una concepción humeana de la causalidad puede hacer que una explicación causal de la acción humana sea compatible con el libre albedrío (ibid.).

En la reconstrucción de Frascolla (2007, p. 132) el argumento de *TLP* 5.1362 tiene tres premisas:

- (1) El nexo causal es un nexo necesario cuya necesidad se puede compaginar con la relación de consecuencia lógica.
- (2) Si el nexo causal fuera un nexo necesario, entonces un sujeto X podría conocer sus propias acciones futuras.
- (3) Si un sujeto X podría conocer sus propias acciones futuras, entonces su voluntad no sería libre.

Se sigue de estas premisas que la voluntad de X no es libre. Por consiguiente, puesto que Wittgenstein aceptaba —«aunque por razones meramente epistémicas»— que la voluntad es libre, y él creía que (2) y (3) son válidas, él rechazó (1): el nexo causal no es una conexión necesaria como la consecuencia lógica. Frascolla entonces se pone a justificar (2) y (3) en el contexto del *Tractatus*. Según su punto de vista, (2) se puede justificar de la siguiente

manera: en el *Tractatus*, Wittgenstein creía que (a) las acciones de un sujeto X tienen antecedentes causales en los motivos de X y (b) que un agente X tiene conocimiento directo de sus motivos. Se sigue que si las conexiones causales son como consecuencias lógicas, X puede inferir las acciones futuras de X de los motivos de X, i.e., (2) es válida. Además, suponiendo que (c) «conocer» es fáctico, i.e. «una oración de la forma “X sabe que p ” analíticamente implica p »⁸; y que (d), si es verdad ahora que Fp , entonces «es necesario respecto a este hecho concerniente al presente» que Fp , se sigue que, si X sabe que ella hará p , entonces ella hará p (por (c)), por lo que es verdad que ella hará p ; por consiguiente, por (d), es necesario ahora que ella hará p , entonces ella no puede escoger hacer otra cosa. Entonces, el argumento de Wittgenstein, reconstruido de esta manera, demuestra que el nexo causal no es un nexo necesario puesto que tenemos libre voluntad⁹.

Frascolla observa que, asumiendo (b), Wittgenstein aprueba «el viejo argumento» según el cual la asignación de una verdad definitiva a una declaración acerca del futuro implica un fatalismo. Puesto que él piensa que el fatalismo está errado, él es forzado a considerar semejantes argumentos como «restringidos ... al limbo de oraciones que son ni verdaderas ni falsas» (ibid.). Esto —arguye Frascolla— es consistente con el marco teórico del *Tractatus*: oraciones que tienen la forma «será el caso que p » carecen de valor de verdad, «simplemente porque sólo estados de cosas que se den o que no se den *ahora* constituyen la realidad» (Frascolla 2007, p. 134).

El análisis de Frascolla de *TLP* 5.1362 fue criticado por Giovanni Mion (Mion 2017). Empieza señalando discrepancias entre el texto de Wittgenstein y la reconstrucción de Frascolla. Primero, la premisa (2) en la reconstrucción de Frascolla —«Si el nexo causal fuera un nexo necesario, un sujeto X pudiera conocer sus acciones futuras»— es lo *inverso* de la afirmación explícita de Wittgenstein («Sólo podríamos conocer [las acciones futuras] de ser la causalidad una necesidad *interna*, etc.»). En segundo lugar, la premisa (3) de Frascolla es más débil que la declaración de la voluntad libre de Wittgenstein que *consiste* en el desconocimiento de acciones futuras. Mion tiene razón, obviamente, en ambos casos; sin embargo, ninguna de estas críticas parece ser

⁸ Frascolla interpreta —correctamente en mi opinión— la declaración de Wittgenstein «La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica» como constatando la facticidad de «saber».

⁹ Aunque no estoy enteramente feliz con la justificación ni de (2) ni de (3), estoy de acuerdo que él aceptó ambas, por lo que no voy a retar ese punto.

particularmente perjudicial. En el segundo caso, la declaración de Wittgenstein parece implicar la premisa (3) de Frascolla; en la anterior, la formulación «sólo si» de Wittgenstein podría leerse como involucrando pragmáticamente la dirección de «si» también (después de todo, Wittgenstein efectivamente creía que *si* las relaciones causales fueran como las relaciones lógicas dando lugar a inferencias, entonces nosotros *podríamos* conocer nuestras acciones futuras; excepto, él justo descartó el antecedente en *TLP* 5.135-5-136).

Mion arguye además que, según Frascolla, «la voluntad libre depende del hecho de que, puesto que contingencias futuras carecen de valor de verdad (y puesto que el conocimiento implica verdad), nosotros no podemos conocer el futuro» (Mion 2017, p. 30); pero su aseveración de que las contingencias futuras no tienen valor de verdad es predicada basada en la suposición infundada de que «sólo estados de cosas que están dados o que no están dados *ahora* constituyen la realidad» (Frascolla 2007, p. 133). Esto, de hecho, es la lectura que Frascolla hace de Wittgenstein; no parece ser relevante, sin embargo, rechazar tal lectura —lo que Mion cree que deberíamos hacer— para la evaluación de su reconstrucción del argumento de *TLP* 5.1362. Después de todo, el argumento de Frascolla, tal como está, demuestra, una vez que se acepta que haya una libertad de la voluntad, que el nexo causal no es un nexo necesario, *si se supone o no* que las contingencias futuras carezcan de valor de verdad; además, tanto la premisa (2) como la (3) en la reconstrucción de Frascolla se pueden justificar (desde el punto de vista de Wittgenstein) sin dar por sentado aquella afirmación contenciosa. Se puede estar en desacuerdo (tal como lo hacemos tanto Mion como yo) con el uso que Frascolla hace de *TLP* 5.1362 para apuntalar su lectura antirrealista del *Tractatus*¹⁰, pero semejante desacuerdo no es ninguna razón para rechazar su reconstrucción.

Hay razones más fuertes para rechazar la lectura de Frascolla de *TLP* 5.1362. En primer lugar, por qué querría Wittgenstein demostrar que el nexo causal no es un nexo necesario, puesto que ya lo estableció en *TLP* 5.133–5.1361? En segundo lugar, hay razón alguna —textual o general— para creer que en *TLP* 5.1362 Wittgenstein *supone* —en lugar de mostrarlo— que hay una

¹⁰ Según él, el hecho de que oraciones contingentes no se puedan decidir [tales como las oraciones de la forma *Fp*, donde *p* es contingente] son consideradas ni verdaderas ni falsas «proporciona ... una indicación significativa para la comprensión de la ausencia de una oposición clara en el *Tractatus* entre un planteamiento basado en condiciones veritativas y verificacionista en la teoría de significado (Frascolla 2007, p. 134).

voluntad libre? En tercer lugar, la reconstrucción está incompleta: Deja completamente fuera de consideración la última oración; «(“A sabe que p es el caso” carece de sentido si p es una tautología)». En esto, Frascolla se encuentra en compañía numerosa: con una sola excepción, cada comentarista del que tengo conocimiento (incluyendo a Mion) deja sin explicación la oración y qué es lo que hace en el contexto del argumento sobre la voluntad libre¹¹. La omisión, ciertamente, es lamentable de manera general, pero en particular en el caso de Frascolla, puesto que esta oración (en la lectura que yo propondré) está en conflicto con su contención de que contingencias futuras carecen de valor de verdad.

§ 3. Una reconstrucción alternativa

Déjenme presentar ahora un análisis alternativo de *TLP* 5.12362, empezando con la oración final (enigmática), i.e.

SINNLOS («A sabe que p es el caso» carece de sentido si p es una tautología)

Como he anunciado, nadie prestó ninguna atención a SINNLOS con una sola excepción: Elizabeth Anscombe (Anscombe 1971, p. 158). Su interpretación es como sigue. Wittgenstein acaba de decir que la conexión entre el conocimiento o lo que se conoce es la de la necesidad lógica. Se refiere aquí no sólo a la facticidad de «conocer», asegura Anscombe, es decir, «al mero hecho de que “A sabe p pero p no es verdadero, es una contradicción”»; también apunta hacia su teoría de que «la certidumbre de un estado de cosas se revela en que una expresión sea una tautología» (lo que Anscombe toma como el «fundamento» de la facticidad de «saber»). ¿Cuál expresión? No « p » como uno supondría, sino $q \supset p$ (para algún q): «Si A sabe p , entonces, para algún q , el hecho de que q es un hecho con el cual A está “familiarizado” y $q \supset p$ es una tautología». En otras palabras, saber que p es estar familiarizado con algún q que lógicamente implica p .

En mí opinión, la explicación de Anscombe de SINNLOS está errada. En primer lugar, o bien genera un regreso (si estar familiarizado se entiende como una subespecie de conocimiento) o introduce una distinción radical, poco

¹¹ Kenny menciona la oración, pero no explica su función en el contexto de *TLP* 5.1362 (Kenny 1973, p. 101).

convinciente, entre conocimiento y familiaridad. En segundo lugar, Wittgenstein dijo «*A* sabe que *p*» carece de sentido si *p* es una tautología, no si (para algún *q*) $q \supset p$ es una tautología. En tercer lugar, Wittgenstein no está diciendo que «*X* sabe que *p*» carece de sentido, sino que no tiene sentido si *p* es una tautología. Existen, por tanto, casos —se supone que un gran número de casos— en las que *p* no es una tautología, ni tampoco «*X* sabe que *p*» carece de sentido. Wittgenstein no dice: si *A* sabe que *p* es el caso, entonces hay algo en la cercanía de *p* —llamémosle α — que es una tautología, de modo que «*A* sabe que α » carece de sentido.

Permítame proponer una lectura alternativa, conjetural según admito. Quizá con SINNLOS Wittgenstein estaba dando respuesta a una objeción obvia, posible a su afirmación de que «acciones futuras —y, podríamos agregar, sucesos futuros en general— no se pueden conocer ahora». Considere la oración

MÉJICO «Si yo iré a México el próximo año, entonces estaré en México en algún momento el próximo año».

Uno se podría sentir tentado a decir que yo (o, en ese caso, usted) *sabemos* eso ahora. Si es así, entonces hay conocimiento de acciones futuras, contrariamente a lo que Wittgenstein afirma. Sin embargo, se puede demostrar fácilmente que MÉJICO es una tautología, y así será con todos los ejemplos semejantes que según los cuales parecería que algún *X* sabe *A*, donde *A* está en tiempo futuro o es una función de verdad de proposiciones en el tiempo futuro. Al menos esto es lo que Wittgenstein supone. Pero, si *A* es una tautología, carece de sentido, y —Wittgenstein dice en SINNLOS— también «*X* sabe que *A*»¹². Esto, desde luego, se podría retar (no es obvio, intuitivamente, que es *carente de sentido* decir que sabemos una tautología, queriendo decir, que sabemos que es la verdad)¹³; sea esto como fuere, esto es lo que Wittgenstein afirma al final de TLP 5.1362 con la finalidad de callar una objeción obvia a la afirmación de que aquí no hay ningún conocimiento de acciones futuras. De acuerdo a SINNLOS,

¹² Anscombe observa que la palabra de Wittgenstein es «carente de sentido» (*sinnlos*), no «absurda» (*unsinnig*): «El conocimiento de que *p*, cuando “*p*” es una tautología, lo trata como él trata la verdad de “*p*» (Anscombe 1971, p. 158).

¹³ El mismo Wittgenstein dijo que «yo no sé nada sobre el tiempo si sé que está lloviendo o no lloviendo» (TLP 4.461).

no podemos significativamente decir que alguien sabe MÉJICO o cualquier otra tautología en el futuro. Tome nota de que, si esta interpretación es plausible, entonces SINNLOS presupone que oraciones como MÉJICO son tautologías; por consiguiente, oraciones de la forma Fp tienen valores de verdad (puesto que tautologías son funciones de verdad), contrariamente al punto de vista de Frascolla, según el cual son ni verdaderas ni falsas¹⁴.

Intentemos ahora averiguar el argumento completo de *TLP* 5.1362. Empezaré con una reconstrucción «tradicional», suponiendo que Wittgenstein intenta demostrar que haya libertad de la voluntad. Su argumento podría desarrollarse como sigue:

1. Si nosotros no podemos ahora conocer nuestras acciones futuras, entonces hay libre voluntad. Premisa
2. El conocimiento de acciones futuras sólo podría ser inferencial, es decir, derivado del conocimiento de hechos actuales. Premisa
3. Si las acciones futuras acaso están conectadas con hechos actuales, entonces es de manera causal. Premisa
4. Sólo las conexiones necesarias *internas* —como las conexiones lógicas— justifican la inferencia. Premisa
5. Conexiones causales no son necesarias inherentemente. Premisa
6. Por consiguiente, las conexiones causales no justifican las inferencias. (4), (5)
7. Por consiguiente, acciones futuras no pueden ser inferidas de hechos actuales. (3), (6)
8. Por consiguiente, no tenemos conocimiento de acciones futuras (2), (7)
9. Por consiguiente, hay libre voluntad (1), (8)

El argumento parece ser válido: los pasos (6)–(9) siguen de premisas y pasos anteriores. Pero, ¿es el argumento de Wittgenstein? Tratemos de compaginarlo con el texto de *TLP* 5.1362 (que reproduzco aquí por conveniencia).

¹⁴ Se insinúa mi interpretación probablemente en Soleri (2003), *ad RLP* 5.1362, aunque no están totalmente desarrolladas.

La libertad de la voluntad consiste en que acciones futuras no pueden conocerse [ahora]¹⁵. Sólo podríamos conocerlas [*Nur dann können wir sie wissen*] de ser la causalidad una necesidad *interna* como la deducción lógica [*Schlusses*]. —La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica.

(«A sabe que *p* es el caso» carece de sentido [*ist sinnlos*] si *p* es una tautología) (TLP 5.1362).

Premisa 1 — Aunque la declaración de Wittgenstein, «*La libertad de la voluntad consiste en la imposibilidad de saber [ahora] las acciones que aún están en el futuro*» es más fuerte que (1) —«consiste» se interpreta naturalmente como un bicondicional —implica a (1).

Premisa 2 — Se puede considerar demasiado obvio que no tengamos conocimiento directo de nuestras acciones futuras para explicitarlo. Según he mostrado arriba, el caso del futuro tautológico (conocimiento de que MÉJICO se podría ver como conocimiento no inferencial del futuro) es rechazado por Wittgenstein entre los paréntesis finales, «(“*A sabe que p es el caso*” no tiene sentido si *p* es una tautología)». Por consiguiente, conocimiento de acciones futuras, si hay tal cosa, forzosamente es inferencial. Wittgenstein explica cómo esto funcionaría: (a) si *X* sabe que *A*, entonces *A* («*La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica*»); (b) Si *A* lógicamente implica a *B*, *X* no puede dejar de saber que *A* implica a *B*, siempre que *X* entienda tanto *A* como *B* («*Que la verdad de una proposición se sigue de la verdad de otras proposiciones es cosa que percibimos a partir de la estructura de las proposiciones*», TLP 5.13); (c) si *X* sabe tanto *A* como que *A* implica a *B*, entonces *X* no puede dejar de saber que *B* (puesto que ver que *A* implica a *B* es ver que *B* es verdadero si *A* lo es, y *A* sabe que *A* es verdadero). Por consiguiente, si *X* sabe que *A* y que *A* implica a *B*, entonces *X* sabe que *B*.

Premisa 3 — en TLP 5.135 y 5.136, Wittgenstein parece tomar por concedido que las personas que suponen que sucesos futuros podrían ser concluidas de sucesos presentes consideran la inferencia como basada en la causación: el futuro se puede inferir del presente porque es causalmente necesitado por el presente.

Premisa 4 — A favor de esto se arguyó en TLP 5.132 – 5.136: una

¹⁵ La traducción de Pears-McGuinness ignora la palabra «jetzt». [Nota del Traductor: el pasaje citado en español incluye «ahora» sin los corchetes que pone el autor en la versión en inglés.]

proposición *B* se puede inferir de *A* sólo si *A* y *B* justifican ellas mismas la inferencia (*TLP* 5.132c), por consiguiente «todas las deducciones se hacen *a priori* (*TLP* 5.133). Por consiguiente, deducir el futuro sería posible solamente —dada la premisa 3 — «*de ser la causalidad una necesidad interna como la deducción lógica*».

Premisa 5 — esto se ha explicitado en *TLP* 5.135–5.136: conexiones causales no justifican las inferencias de la «existencia de una situación a la existencia de otra» (*TLP* 5.135 y 05.1361).

§ 4. La lectura spinoziana

Supongamos que mi reconstrucción tiene suficiente sustento en el texto del *TLP* 5.1362 (y otros textos tractarianos relevantes) para considerarla wittgensteiniana. Hay poca duda que el argumento, reconstruido de esta manera, es válido. Sin embargo, es sólido? Parece que se pueden retar al menos las premisas (1), (4) y (5). Se puede argüir contra (1) que nuestros defectos epistémicos no tienen importancia metafísica: el futuro bien puede hacerse necesario por el presente, sea que sabemos o no cómo semejante determinación actúa: «Si hubiera leyes de la naturaleza, desconocidas por nosotros, pero de acuerdo a las cuales nuestras acciones futuras estás determinadas, la libre voluntad parece vacía» (Wenzel 2016, p. 54). Se puede objetar contra (4) que (a) hay conexiones necesarias que no son consecuencias lógicas, y (b) hay predicciones probabilísticas perfectamente plausibles en que confiamos todos los días, aunque no estén basadas en conexiones metafísica o lógicamente necesarias. Contra (5) se puede observar que la concepción humeana de la causalidad no es sacrosanta.

La objeción (b) de (4) es fácil de atender. Wittgenstein no tenía que negar que podamos hacer predicciones razonables sobre nuestra conducta futura (puedo tener razones excelentes para predecir que de hecho iré a Méjico el próximo año); sin embargo, él negaría que semejantes predicciones constituyen un conocimiento. «La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica», mientras que es razonable predecir que haré *p*, no tiene la consecuencia lógica de que lo haré. Todas las demás objeciones son parecidos entre sí: todas ellas retan la suposición implícita de que las únicas conexiones necesarias son lógicas o, según Wittgenstein lo pondrá más adelante en el *Tractatus*, «No hay una necesidad por la que algo tenga que ocurrir porque otra cosa haya ocurrido. Sólo hay una necesidad *lógica*» (*TLP* 6.37). Esto se hace explícitamente en la

objección (a) a la premisa (4); la objeción anti-humana a la premisa (5) lo hace implícitamente al retar el punto de vista de que las conexiones causales no llegan a ser relaciones de necesidad; y la objeción a la premisa (1) sugiere que podríamos muy bien desconocer conexiones necesarias entre sucesos presentes y futuros, lo que, a su vez, da atender que semejantes conexiones no tienen que ser de naturaleza lógica. Ahora bien, Wittgenstein no ha hecho explícita todavía en este punto en el *Tractatus* la reducción de necesidad a necesidad *lógica*; lo que ha mantenido hasta aquí es sólo que las conexiones causales no justifican la inferencia (*TLP* 5.135–5.136). Se puede argüir, desde luego, que la reducción se fundamenta en la maquinaria filosófica básica de *Tractatus*¹⁶, de manera que Wittgenstein creía que lo podía tomar por asentada; aun así, es sorprendente que él no hay atendida la objeción obvia a la premisa 1 (llamémosla la «objección estándar»), a saber, que nuestra falta de conocimiento del futuro es compatible con el determinismo y la ausencia de la libre voluntad. Esto hace que surjan algunas dudas acerca de la reconstrucción que he propuesto.

Mi reconstrucción, igual que otras¹⁷, supone el *incipit* del *TLP* («La libertad de la voluntad consiste en la imposibilidad...») constituye un bicondicional: si hay libertad de la voluntad, entonces, acciones futuras no se pueden conocer ahora, y si las acciones futuras no se pueden conocer ahora, entonces hay libertad de voluntad. Ahora bien, el lado de la izquierda a la derecha del bicondicional es plausible, y también su contrapositivo parece ser verdadero: si acciones futuras se podrían conocer ahora, entonces no habría libertad de la voluntad (si yo pudiera saber qué es lo que comeré en la siguiente comida de navidad —digamos, pollo— entonces *esto* es lo que comeré: llegando la navidad, no estaré libre de comer barbacoa en lugar de pollo. O esto es lo que sugiere la intuición). Lo que el argumento de Wittgenstein (según la reconstrucción previa) parece requerir es, sin embargo, el otro lado, de la derecha a la izquierda: si nosotros no podemos conocer nuestras acciones futuras, entonces la voluntad es libre. Sin eso, no se podría demostrar que hay libre voluntad demostrando que no podemos conocer nuestras acciones futuras. Pero el lado de la derecha a la izquierda se presta a la objeción estándar, la cual —obviamente— también cuenta como una objeción a la oración original de Wittgenstein si se interpreta como bicondicional.

Razonamientos como éste provienen de dos suposiciones: que, lo que

¹⁶ Véase, por ejemplo, Marconi (2009).

¹⁷ E.g., la lectura bicondicional está implícita en Frascolla (2007, p. 132) y explícita en Mion (2017, p. 28).

Wittgenstein quería mostrar es que haya libertad de voluntad, y que el *incipit* se debería interpretar como bicondicional. Existe, sin embargo, una lectura alternativa del *incipit* en la cual se abandonan ambas suposiciones. Según esa lectura, la oración « La libertad de la voluntad consiste en que acciones futuras no pueden conocerse [ahora]» debería leerse como eco de una discusión de la libre voluntad mucho más antigua —de hecho, una *crítica* radical de la idea misma de la libre voluntad. Se puede encontrar en la *Ética*, parte II, de Spinoza. En su *Scholium* (i.e., *Escolio*) para la prop. XXXV, Spinoza sugiere que «libertad de voluntad» es sólo un mal nombre para nuestra ignorancia de las causas de nuestras acciones. Él escribió:

Los hombres se equivocan, en cuanto que piensan que son libres; y esta opinión solo consiste en que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas por las que son determinados. Su idea de la libertad es, pues, esta: que no conocen causa alguna de sus acciones. Porque eso que dicen, de que las acciones humanas dependen de la voluntad, son palabras de las que no tienen idea alguna. Pues que sea la voluntad y como mueva al cuerpo, todos lo ignoran [...] (Spinoza 1677, Parte II, proposición 35, Escolio).

De esta manera, para Spinoza nuestra idea de la libertad de la voluntad es meramente un sustituto vacío de conocimiento de las causas de nuestras acciones, el cual carecemos: la determinación causal es reemplazada por la dependencia de «la voluntad», pero la idea de la voluntad, con su supuesta eficacia causal, es totalmente vacía («verba sunt, quorum nullam habent ideam»).

La similitud entre el *incipit* de Wittgenstein y el escolio de Spinoza es llamativa¹⁸: Wittgenstein dice que la libertad de la voluntad «besteht» —consiste— en nuestra ignorancia de acciones futuras; Spinoza afirma que la creencia en la libertad «in hoc solo consistit, quod suarum actionum sint conscii, et ignari causarum, a quibus determinantur».¹⁹ No hay evidencia, sin embargo, que Wittgenstein haya leído a Spinoza sobre la voluntad²⁰. Pero si lo leyó y le

¹⁸ Black cita el texto de Spinoza del *escolio* como ejemplo de la idea «común» de que haya una conexión «entre la libertad de la voluntad y el desconocimiento de las circunstancias relevantes» (Black, 1964, p. 244); no revela, sin embargo, que Spinoza tenía la intención de *desmentir* la noción de la libertad de la voluntad.

¹⁹ « ...solo consiste en que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas por las que son determinados».

²⁰ En *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer, uno de los muy pocos libros de la filosofía clásica que sabemos que Wittgenstein había leído, se discuten frecuentemente los puntos de vista de

estaba haciendo eco en *TLP* 5.1362, entonces tanto mi reconstrucción como la de muchos otros estarían bastante equivocados. Lejos de estar arguyendo a favor de la voluntad, Wittgenstein estaría disolviendo la noción: él estaría afirmando que introducimos la idea de la libertad de la voluntad sólo para expresar (¿disfrazar?) nuestra ignorancia de nuestras futuras acciones, la cual es inevitable debido a la imposibilidad de inferir el futuro del presente. Si Wittgenstein hubiera estado haciéndole eco al análisis de Spinoza (o milagrosamente reiterándolo), entonces la premisa 1 en mi reconstrucción fallaría en captar el punto de Wittgenstein: Wittgenstein no estuviera diciendo que «si nosotros no podemos conocer ahora nuestras acciones futuras, entonces existe la voluntad libre», él estuviera diciendo que, lo *que llamamos* «libre voluntad» es *únicamente* el desconocimiento de nuestras acciones futuras. Por consiguiente, la objeción estándar al incipit del *TLP* 5.1362, a saber, que el determinismo es compatible con el desconocimiento del futuro, no contaría como objeción. Si la idea de la libre voluntad es sólo un *Ersatz* ilusorio para el conocimiento de nuestras futuras acciones y cómo estas se determinan, entonces, bien puede ser que *estén determinadas*; éste, de hecho, era el punto de vista de Spinoza mismo. De hecho —la lectura spinoziana diría— en *TLP* 5.1362 Wittgenstein no defiende la libre voluntad contra el fatalismo, sino reduce la libre voluntad al desconocimiento de futuras acciones, dejando completamente abierto el tema del determinismo metafísico «objetivo». No hay duda de que Wittgenstein insiste en que las conexiones causales no son necesarias, lo que aparece descartar al menos las formas más comunes del determinismo. Sin embargo, el tipo de necesidad que él descarta es la necesidad *interna*, el tipo de conexión necesaria que justifica la inferencia y que pertenece a la consecuencia lógica. Es por esto que su argumento involucra la falta de *conocimiento* (inferencial) de acciones futuras, no la falta de conexiones necesarias entre sucesos presentes y futuros.

De esta manera, la lectura spinoziana del *incipit* del *TLP* conlleva una reinterpretación radical de todo el argumento: una según la cual Wittgenstein *explica nuestra creencia* en la libre voluntad en lugar de probar su existencia, sin fijar una posición respecto a la cuestión del determinismo metafísico. ¿Es creíble semejante interpretación? Parece que no, en consideración de *TLP* 6.37 ya citado: «... Sólo hay una necesidad *lógica*». Aquí Wittgenstein toma posición contra el determinismo metafísico, y, de hecho, una muy perentoria. Pero

Spinoza, pero nunca se menciona el *Escolio* para II, XXXV.

entonces —el intérprete spinoziano podría objetar— ¿por qué se va por el camino epistémico acerca de la voluntad libre? ¿Por qué no simplemente argüir que existe la libertad de la voluntad porque el determinismo es falso, dado que no hay conexiones necesarias de ningún tipo entre sucesos presentes y futuros (incluyendo las acciones futuras nuestras)? ¿Por qué insistir en que no podemos *inferir* nuestras acciones futuras en lugar de afirmar simplemente que el futuro no está determinado por el presente —punto?

§ 5. Un nuevo comienzo

El intento de justificar la premisa 1 contra la objeción estándar ha llevado ahora a un dilema. Si admitimos una necesidad (metafísica) no lógica, la premisa 1 sobra: bien podría ser que nuestras acciones futuras sean metafísicamente hechas necesarias, aunque seamos incapaces de predecirlas ahora. Si, por otra parte, «Sólo hay una necesidad *lógica*», todo el argumento de *TLP* 5.1362 se vuelve ininteligible: la voluntad libre existe simplemente porque los hechos futuros (incluyendo nuestras acciones) no se hacen necesarios por hechos presentes, puesto que, obviamente, no son hechas necesarias *lógicamente* por los hechos presentes, y no hay otra manera en que pudieran ser hechos necesarios.

Intentemos otro movimiento. Supongamos que tenemos que *argüir* a favor del *incipit* de *TLP* 5.1362. Concedamos que si pudiéramos predecir nuestras acciones futuras, no habría libertad de la voluntad. Ahora suponga que no podamos predecir nuestras acciones futuras y suponga además que no hay libertad de la voluntad: nuestras futuras acciones son hechas necesarias por hechos presentes. Si es así, entonces las acciones futuras se pueden inferir lógicamente de hechos presentes, puesto que toda la necesidad es lógica. Por consiguiente, podríamos conocer nuestras acciones futuras por inferirlas de hechos presentes que conocemos; pero hemos supuesto que *no podemos* conocer nuestras futuras acciones. De ahí, de la hipótesis que no podemos predecir nuestras futuras acciones se sigue que hay libertad de la voluntad. Puesto que hemos dado por concedido que, si pudiéramos predecir nuestras acciones futuras, no habría ninguna libertad de la voluntad, podemos concluir que la libertad de la voluntad *consiste* en la imposibilidad de conocer nuestras acciones futuras (el *incipit* de *TLP* 5.1362). De manera un poco menos informal:

1. Si nosotros no podemos ahora conocer nuestras acciones futuras,
entonces hay libre voluntad. premisa
2. Supongamos que podamos predecir nuestras acciones futuras
hipótesis
3. Supongamos que no hay libertad de la voluntad hipótesis
4. Futuras acciones son hechas necesarias por hechos presentes (3)
5. Toda necesidad es lógica premisa
6. Acciones futuras son consecuencias lógicas de hechos presentes
(4), (5)
7. Al conocer hechos presentes, es posible inferir acciones futuras (6)
8. Nosotros podemos predecir nuestras futuras acciones (7)
9. No podemos predecir nuestras acciones futuras (2, reiterada)
10. Hay libertad de la voluntad (3)–(9) Red.
11. Si no podemos predecir nuestras acciones futuras, entonces hay
libertad de la voluntad (2)–(10), deducción
12. Hay libertad de la voluntad si y sólo si no podemos predecir nuestras
acciones futuras (1), (11), ≡ -Intro

o, bajo la condición bicondicional, « La libertad de la voluntad consiste en que acciones futuras no pueden conocerse [ahora]». De modo que si suponemos que el *incipit* de *TLP* 5.1362 no es una premisa del argumento, sino su conclusión, entonces podemos reconstruir el argumento de tal manera que no incurramos en el dilema descrito arriba. De hecho, nos deshacemos del dilema al mostrar que, si suponemos uno de sus cuernos (la reducción de la necesidad a la necesidad lógica) esto *no* hace que el argumento se vuelva ininteligible. Porque, para llegar a la conclusión a la que queremos llegar (es decir, (11)), *tenemos* que ir por «el camino epistémico» puesto que la conclusión misma es epistémica.

Admitido, la reconstrucción previa se desvía del texto de *TLP* 5.1362 en más de una manera: incluye una *reductio* y supone explícitamente que toda necesidad es lógica. Por otra parte, la reconstrucción hace uso de cada bit de *TLP* 5.1362: la inferencia de (7) desde (6) e, indirectamente, desde (4) y (5) se basa tanto en «Sólo podríamos conocer [acciones futuras] de ser la causalidad una necesidad *interna* como la deducción lógica» y «La conexión entre saber y sabido es la de la necesidad lógica». Sólo se omite la observación final entre

paréntesis: pero el punto de esta es sólo descartar la posibilidad de algún tipo de conocimiento directo (o trivialmente inferencial) de sucesos futuros.

§ 6. Un regreso

Si esta última reconstrucción es convincente, entonces muestra que en *TLP* 5.1362 Wittgenstein no arguye a favor de la libertad de voluntad, sino de la conexión esencial («consiste») entre la voluntad libre y el desconocimiento de - la imposibilidad de predecir- las acciones futuras. Muchos años más tarde, a mediados de los cuarenta, él regresó al tema en una lección de Cambridge (*LFW*), de la cual tenemos apuntes por Yorick Smythies. La relación entre puntos de vista posteriores y el *Tractatus* frecuentemente no es un rechazo inequívoco ni una confirmación abierta. Por otra parte, él marca una nueva distinción entre la regularidad —por ejemplo, conformidad a las leyes de la naturaleza— y la compulsión:

No hay nada acerca de la regularidad que hace una cosa cualquiera libre o no libre. La noción de la compulsión entra si se piensa de la regularidad como forzosa; como la que producen los rieles. Si, además de la noción de la regularidad, añades la noción de: «Se tiene que mover de esta manera porque los rieles están tendidos de esta manera» (*LFW* p. 87)²¹.

Por consiguiente, no hay ninguna razón para pensar «que si [nuestras] decisiones siguen leyes naturales —que si conocemos las leyes que siguen— ellas son por lo tanto de alguna manera forzadas» (*LFW*, p. 86). De ahí, la capacidad de predecir («conocemos las leyes que seguimos») *no* implica la carencia de libertad, aparentemente en contraste con el punto de vista del *Tractatus*. Que se sienta que la responsabilidad personal sea incompatible con la idea de que las acciones y selecciones humanas sigan leyes naturales se declara ser un «hecho de la psicología» (*LFW*, p. 90).

Semejantes observaciones parecen orientarse hacia un punto de vista radicalmente compatibilista: las selecciones se pueden describir como libres (= no forzosas) aún cuando el sujeto actuante está consciente de las leyes naturales

²¹ Los lectores que están familiarizados con la obra de Wittgenstein en la filosofía de la matemática reconocerán una afinidad entre observaciones como esta y consideraciones anteriores acerca de la «compulsión lógica» en la Parte Uno de *Observaciones sobre los Fundamentos de la Matemática*.

con las cuales están conformes. La conexión entre la libertad de voluntad y la imposibilidad de predecir acciones futuras parece haber sido rota definitivamente. Pero, por otra parte, cerca del final de la lección, Wittgenstein parece volver a establecer la conexión:

Si Moore y yo jugamos ajedrez o a la ruleta y alguien más podría predecir que es lo que iba a suceder (informándonos), simplemente dejaríamos de jugar a la ruleta. Suponga alguien decía: «esto no es ningún juego de azar. Lo que nos hace pensar que sea un juego de azar sólo es nuestra ignorancia», yo contradiría eso y diría: «No. Es un juego de azar, ahora que somos ignorantes, si en el futuro ya no fuéramos ignorantes, entonces dejará de ser un juego de azar» (*LFW*, p. 100).

Aquí parece que es la ignorancia de los jugadores la que hace la diferencia. Aun suponiendo que el resultado de cada turno de la ruleta se podría predecir de leyes naturales, la ruleta sigue siendo un juego de azar mientras los jugadores sean incapaces de hacer semejantes predicciones. Por analogía, hay libertad de la voluntad mientras los sujetos sean incapaces de predecir sus propias acciones futuras. Nos encontramos, de hecho, en la cercanía de *TLP* 5.1632.

Aproximadamente a la mitad de la lección, Wittgenstein comenta: «todos estos argumentos podrían parecer como si yo quisiera argüir a favor de la libertad de la voluntad, o contra ella. Pero yo no quiero hacerlo» (*LFW*, p. 93). Si mi reconstrucción final está siguiendo la pista correcta, este comentario podría estar justo también para *TLP* 5.1362²².

²² El presente trabajo fue originalmente publicado en inglés bajo el título: “Tractatus 5.1362 (reloaded)”. Se traduce y publica aquí con autorización del autor y de Cambridge Scholars Publishing. Nota del traductor: agradezco al Dr. José Luis Rolleri y al Profesor Diego Marconi sus muy acertadas observaciones para eliminar formulaciones poco precisas y erratas en una versión anterior de esta traducción. Published with the permission of Cambridge Scholars Publishing.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, Maria (2016). «Wittgenstein on Action and the Will». En *A Companion to Wittgenstein*, editado por Hans-Johann Glock y John Hyman, pp. 491–501. Oxford: Blackwell. DOI: 10.1002/9781118884607.ch31.
- ANSCOMBE, Gertrude Elizabeth Margaret (1971). *An Introduction to Wittgenstein's Tractatus*, (2ª edición). Bristol: Thoemmes Press.
- BLACK, Max (1964). *A Companion to Wittgenstein's Tractatus*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HYMAN, John (2011). «Wittgenstein on Action and the Will». *Grazer Philosophische Studien*, Vol. 82: pp. 285–311. DOI: 10.1163/9789401200592_012.
- FRASCOLLA, Pasquale (2007). *Understanding Wittgenstein's Tractatus*, London & New York: Routledge. [edición original en italiano, Roma: Carocci 2000]. DOI: 10.4324/9780203390757.
- GLOCK, Hans-Johann (1996). *A Wittgenstein Dictionary*, Oxford: Blackwell.
- GLOCK, Hans-Johann, y Hyman, John, eds. (2016). *A Companion to Wittgenstein*, Oxford: Blackwell, Oxford. DOI: 10.1002/9781118884607.
- KENNY, Anthony. 1973. *Wittgenstein*, Londres: Penguin Press.
- MION, Giovanni (2017). «Tractatus 5.1362», *Philosophical Inquiries*, Vol. 5, No. 1: pp. 27–32.
- MARCONI, Diego (2009). «Wittgenstein and Necessary Facts». En *Wittgenstein: Mind, Meaning and Metaphilosophy*, editado por Pasquale Frascolla, Diego Marconi y Alberto Voltolini, pp. 140–166. Londres: Palgrave Macmillan.
- MOUNCE, Howard Owen (1981). *Wittgenstein's Tractatus. An Introduction*, Oxford: Blackwell.
- SOLERI, Sandro (2003). *Note al Tractatus logico-philosophicus di Wittgenstein*, Napoli: Bibliopolis.
- SPINOZA, Baruch (1677). *Ethica ordine geometrico demonstrata*. Traducido al inglés por Robert Harvey Monro Elwes (1883). *MTSU Philosophy Web Works*, Hypertext Edition, 1997. <https://capone.mtsu.edu/rbombard/RB/Spinoza/ethica-front.html>. La traducción al español se basa en: Spinoza, Baruj (1677). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Edición y traducción por Atilano Domínguez. Madrid: Trotta. [Disputatio 11, no. 22 \(2022\): pp. 287-307](https://somaclles.files.wordpress.com/2018/07/baruch-</p>
</div>
<div data-bbox=)

spinoza-ecc81tica-demostrada-segucc81n-el-orden-geomecc81trico-trotta-2000.pdf

TRAKAKIS, Nick y Cohen, Daniel, eds. (2008). *Essays on Free Will and Moral Responsibility*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.

WENZEL, Christian Helmut (2016). «Wittgenstein and Free Will». En *Analytic and Continental Philosophy: Methods and Perspectives*, Proceedings of the 37th International Wittgenstein Symposium, editado por Sonja Rinofner-Kreidl y Harald Wiltsche, pp. 47–62. Berlín: De Gruyter. DOI: 10.1515/9783110450651-004.

WITTGENSTEIN, Ludwig (1922/1961). *Tractatus Logico-Philosophicus* [TLP]. Translated by David Pears and Brian McGuinness. Londres: Routledge & Kegan Paul.

WITTGENSTEIN, Ludwig (1979). *Notebooks 1914–1916*, 2ª edición. Traducido al inglés por Gertrude Elisabeth Margaret Anscombe. Chicago: University of Chicago Press.

WITTGENSTEIN, Ludwig (1989). «A Lecture on Freedom of the Will», apuntes por Yorick Smythies [1945–46 o 1946–47]. [LWF]. *Philosophical Investigations* Vol. 12, No. 2: pp. 85–100.



Tractatus 5.1362 (reloaded)

At *Tractatus* 5.1362 Wittgenstein discusses free will; the paragraph is essentially anticipated in the *Notebooks*, 27.4.15. Very few commentators paid any attention to Wittgenstein's discussion; the few who did disagree on both the structure and the cogency of Wittgenstein's argument. I offer a new reconstruction, on which 5.1362 is *not* an argument for freedom of the will but an argument for its first sentence, namely "The freedom of the will consists in the impossibility of knowing [now] actions that still lie in the future". In a final section, I compare 5.1362 with Wittgenstein's much later (mid-Forties) lecture on the freedom of the will, as reported by Yorick Smythies in 1989.

Keywords: Inference · Facts · Necessity · Free Will · Predictability.

Tractatus 5.1362 (recargado)

Wittgenstein discute en el *Tractatus* 5.1362 la libre voluntad; este párrafo es anticipado en esencia en los *Diarios* 27.4.15. Muy pocos comentaristas prestaron atención a la discusión de Wittgenstein; los pocos que lo hicieron están en desacuerdo tanto acerca de la estructura como de la contundencia del argumento de

Wittgenstein. Ofrezco una nueva reconstrucción, según la cual 5.1362 *no* es un argumento a favor de la libertad de la voluntad, sino un argumento a favor de su primera oración, a saber, «la libertad de la voluntad consiste en la imposibilidad de conocer [ahora] las acciones que aún están en el futuro». En una sección final, comparo 5.1362 con las lecciones mucho más posteriores de Wittgenstein (a mediados de los cuarenta), según son reportadas por Yorick Smythies en 1989.

Palabras Clave: Inferencia · Hechos · Necesidad · Voluntad libre · Predecibilidad.

DIEGO MARCONI, (Emérito, Laurea in Filosofía, Torino 1969; PhD, Filosofía, Pittsburgh 1979) era profesor de filosofía de lenguaje en la Universidad de Turín hasta 2017. Previamente enseñó en la Universidad de Cagliari y la Universidad de Piedmont Oriental. También dio cursos de lógica y filosofía en Pittsburgh, Ginebra, Barcelona y la Universidad del País Vasco. Durante sus estudios de graduación fue becario Harkness del Commonwealth Fund (1974-76). En Piedmont Oriental encabezó el Departamento de Humanidades (1997-2001), el currículo de filosofía (1992-95), el currículo de ciencias de la comunicación (2001-2003) y el programa del doctorado en filosofía de lenguaje (1994-2004). En Turín ha sido presidente del currículo avanzado en filosofía (2007-2009). Hasta poco era miembro del Observatorio de Investigación de la Universidad de Turín. Él ha sido miembro senior del Centro para la Filosofía de la Ciencia en Pittsburgh (1983), miembro de NATO-CNR (1987), Chercheur Associé en CREA (ahora: The Centre Jean Nicod; 1996), Research Scholar invitado en la Universidad de California en Irvine (2004), Visiting Scholar en Oxford (2010) y Barcelona (2010). Fue presidente de la Sociedad Italiana para la Filosofía Analítica (1996-1998) y forma parte del consejo de varias instituciones académicas italianas. Él es uno de los fundadores de la Sociedad Europea de Filosofía Analítica (1990), siendo miembro del primer comité directivo de la sociedad. Era miembro del panel de filosofía de ERIH (2005-2006). Ha sido (2011-2013) el coordinador del subpanel de filosofía de la Agencia de Evaluación Italiana (ANVUR). Él pertenece a la mesa editorial de varias revistas (*Dialectica*, *Mind & Society*, *Eur. J. of Philosophy*, *Eur. J. for Philosophy of Science*, *Revue philosophique de Louvain* y otros). Él fue o es juez para estas revistas y muchas otras, para la Universidad de Padua y Venecia, y para Columbia UP y Oxford UP. Él era editor en jefe de *Dizionario Palazzi-Folena della lingua italiana* (junto con C. Marelli, 1986-92) y la segunda edición de *Enciclopedia Garzanti di Filosofia* (junto con M. Ferraris, 1993). Él es miembro de la Academia de Ciencias de Turín y de la Academia Europea, en 2013 fue galardonado con la medalla para filosofía de la Sociedad Italiana de Neuroética.

INFORMACIÓN DE CONTACTO | CONTACT INFORMATION: Università degli Studi di Torino, Dipartimento di Filosofia e Scienze dell'Educazione, Emeritus e-mail (✉): diego.marconi37@gmail.com · **iD:** <http://orcid.org/0000-0001-9436-8700>.

KURT WISCHIN es miembro de FiloLab UGR Unidad de Excelencia de la Universidad de Granada, España. Doctorando [≈ CPhil] en Filosofía en la Universidad de Granada. Su primer contacto formativo con la filosofía académica se produjo en Viena durante la década de 1970. Obtuvo una licenciatura en Filosofía en la Universidad Autónoma de Querétaro y una Maestría en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Su trabajo en filosofía toma como punto de partida la filosofía de Wittgenstein, en particular tal como se condensa en *Investigaciones filosóficas*. Sus actividades de investigación actuales se centran en los años fundacionales de la filosofía contemporánea de la lógica y el lenguaje, poniendo especial énfasis en el desarrollo de la doctrina de Frege y su influencia en la formación del *Tractatus*, así como en la filosofía analítica en general temprana. Ha publicado diversos artículos, capítulos de libro, traducciones y reseñas académicas.

información de contacto | contact information: Departamento de Filosofía I. Universidad de Granada. Edificio de la Facultad de Psicología, Campus de la Cartuja. 18011 Granada, España. e-mail (✉): kurt.wischin@gmail.com

HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 16—September—2022; Accepted: 29—September—2022; Published Online: 31—December—2022

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Marconi, Diego (2022). «Tractatus 5.1632 (recargado)». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 11, no. 23: pp. 287-307.

© Studia Humanitatis — Universidad de Salamanca 2021